

LA TERFUTZIA

Semanario de ciencias, literatura é información

Director: **BENITO LÓPEZ RUANO**

Suscripción
Al mes 0'50 céntimos.

Cieza 4 de Mayo de 1905.

Administrador **JUAN MARÍA MARÍN**

Redacción y Administración
Puigcerver, 3

VAMOS Á CUENTAS

Siempre hemos tratado con toda consideración —por lo que a mí toca— á nuestro colega local «El Demócrata» y siempre hemos distinguido á todos sus redactores de manera singular, por eso nos ha sorprendido que despotricara contra nosotros de la forma que lo ha hecho.

El sábado, cuando leíamos en el referido periódico el artículo titulado «Divagando» se nos antojaba escuchar á uno de esos oradores místicos que tienen á gala intercalar en el discurso frases latinas. Seguimos leyendo, y, ¡oh suerte traidora! el velo se rasga, la ilusión se borra, y nos hacemos cargo de que el articulista, ni es tal orador, ni tal fraile, ni de tales mangas, ni tan anchas etc.; pues se hace preciso leer y releer todos los párrafos con detenimiento del citado artículo, para poder entender lo que en ellos ha querido expresar su autor. ¡Y cuidado que tiene siempre buen humor nuestro amantísimo colega! cualquier cosa por seria que sea, la encuentra chistosa, le causa risa y le produce hilaridad.

Parece ser que los que se juzgan grandes ó sabios, pueden impunemente atropellar, zaherir á los jóvenes, ó los ignorantes en apariencia, y burlarse de ellos como les venga en ganas; y ¡cuán errada es esta opinión! Recuerdese á este punto la fábula de «El Águila y el Escarabajo»; y dejando esto á un lado, por abandonar nosotros también algo que no nos interesa mucho —como hace «El Demócrata»— en tremos de lleno en el asunto.

Vamos á cuentas; se empeña el colega aludido en demostrar que «ellos» militarán á la sombra de Canalejas, subordinado de Montero Ríos, y que no lo abandonarán por nada ni por nadie; pero ¡vaya V. á hacerle caso! ¿No habrán dicho sin duda esto mismo, cuando se llamaban conservadores, republicanos, ó tenían otros matices políticos? Porque no se atreverá á negar «El Demócrata», que los Canalejistas son Lunas que han pasado por distintas fases

¿Y qué prueba esto, sino la base fundamental de nuestro artículo «Divagamos»; aquello de LAS CONVENIENCIAS SOCIALES?

Dice luego el colega en cuestión, que si se ha unido el comité Canalejista local, al partido en esta de Montero, ha sido, porque ha recibido de arriba la orden y el ejemplo. ¿Y qué quiero decir esto en contrario, á lo que afirmábamos en nuestro artículo citado? Nada; en cambio asevera de una manera concluyente nuestras palabras, pese á

en el artículo de nuestro número anterior.

—NOTA Rogamos á nuestro querido colega, que cuando copie algunos trocitos de nuestro escrito, lo haga notar, porque parece que se los apropia.

DESDE MORATALLA

Los moratalleros, se han olvidado esta semana santa de la sequía, de conflictos y de todo; no se han ocupado, nada

tiraré del pueblo, para no ser molesto, y ellos que se divierten con su música.

Al hablar de procesiones, no podemos decir nosotros, suntuosas, igual que los cieznos, pues las nuestras, son tres y únicamente se hace con pompa y solemnidad, la del entierro de Cristo; las otras dos, dada la poca formalidad que en ellas observan los nazarenos y el mucho ruido de los tambores, podíamos cambiar por una regular.

Pero lo que no va en lágrimas, va en suspiros.—Lo que no va en procesiones va en oradores sagrados.

Así es la verdad: si á las procesiones, no las podemos calificar de suntuosas en cambio, á los oradores cristianos, si les podemos llamar elocuentes, y han demostrado serio, esta euresma, en que, cada oración religiosa que han pronunciado, ha sido un nuevo éxito para acrecentar su eicorónica fama.

EMIGRACIONES

Aburridas algunas familias, de ver lo difícil que es ganar la comida en esta desgraciada Moratalla, ó mejor dicho, en nuestra mísera España, han tenido que decidirse á cruzar el inmenso Atlántico para llegar á la basta república Brasileña, adonde son porteados gratuitamente por aquel gobierno.

Con este motivo, el domingo 23, salieron de esta, para Valencia, donde según dicen, embarcarán varias familias paupérrimas en extremo.

Deseamos á estas desgraciadas gentes les cobije, en la virginal América, mas suerte, que en esta vieja Europa han disfrutado.

MATRIMONIO

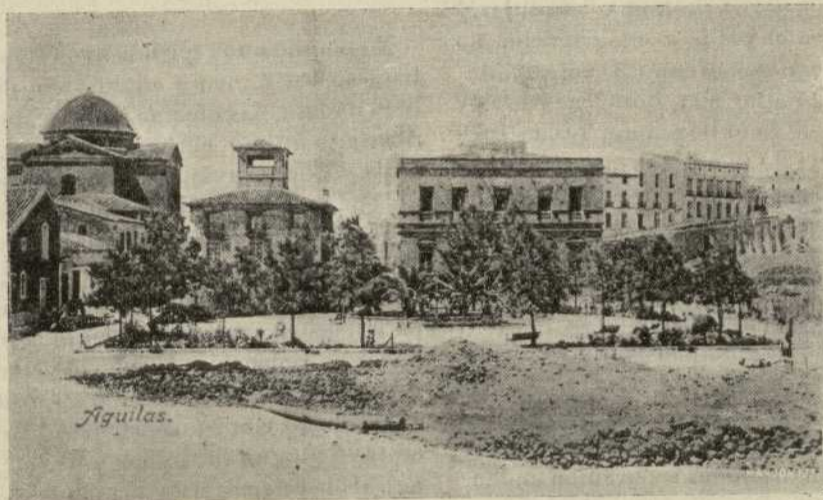
El domingo 23, en la Ermita de santa Ana fueron unidos por el séptimo de los sacramentos, nuestro distinguido amigo José Sánchez Rodríguez, con la simpática joven María López Gómez.

Reciba la joven pareja nuestra enhorabuena y ojalá su luna de miel, dure tanto como sus vidas.

Esto es, lo que les desea, de «La Terfutzia»

EL CORRESPONSAL

24-4-1905



VISTA DE ÁGUILAS

las manifestaciones del articulista democrático.

Dice el ingenioso colega, que la unión de Canalejas á Montero, no ha sido para cobrar fuerza y prestigio; pues, ¿dónde iban los Canalejistas por el mundo sin escopeta? El punto negro de los liberales, es Canalejas, y esto es bien notorio; sinó fuera por él ha tiempo estaría ya Montero Ríos en el Poder. Es vano y tonto presumir, cuando la presunción es infundada.

Conste por último, que «El Demócrata» ha querido decir algo que se ha dejado en el tintero; pues su artículo «Divagando», no ha hecho más que corroborar nuestro artículo «Divagamos»

Sepa pues, el insulso, aunque no «ca tecúmeno colega» que el que ha procedido ab-irato ha sido él, queriendo inutilmente anular cuanto dejamos dicho

mas que de tocar el tambor, que lo han hecho mas que de ordinario; pues no solamente han tocado, jueves durante la tarde y viernes toda la mañana, sino que también tocaron media tarde del miércoles.

Figúrense ustedes el ruido que habrán hecho esos escandalosos trastos, (los tambores) en veinticuatro horas de lata sobre poco mas ó menos, que nos han dado.

A mí, la semana santa de Moratalla no me gusta nada, toda se reduce á tambores, y como estos no me agradan ella me desagrada.

Pero esta opinión, no se la manifiesto á nadie, porque á la mayoría de los moratalleros, incluyendo á las mujeres, les place el tal bromazo y alcontradecirles, me exponía á que me apalearan.

Por esta razón, no quiero ni debo, decir nada en contra de los tambores; al contrario, que haya libertad para tocarlos, y si me incomoda ese ruido, me colocaré algodón en los oídos ó me re-